

Dios responde la oración de Ana



Referencia bíblica: [1 Samuel 1:1-20](#)

Énfasis o Tema sugerido: Ora porque el Señor escucha tus oraciones.

Versículo para memorizar: «Nunca dejen de orar.» [1 Tesalonicenses 5:17](#), PDT

Resumen de la historia:

Elcaná tenía dos esposas, Penina y Ana. Penina se burlaba de Ana porque Ana no tenía hijos. Ana oró y lloró cerca de la entrada cuando acompañaba a Elcaná al Tabernáculo. En su oración, prometió al Señor que, si le daba un hijo, lo dedicaría a Él todos los días de su vida. La oración de Ana fue tan intensa que el Sumo Sacerdote, Elí, la vio y pensó que estaba borracha. La oración de Ana fue contestada, y ella dio a luz a un hijo llamado Samuel.

Material de trasfondo:

[Haz clic aquí para obtener la visión general del El libro de los Jueces: El panorama general.](#)

Samuel apareció al final del período de los jueces. Fue el último juez.

La historia de Samuel comienza en la región montañosa de Efraín, en un lugar llamado Ramatayin, cerca de Siló. Elcaná tenía dos esposas, una práctica común en los tiempos bíblicos. En esos días, la poligamia era tolerada bajo la Ley de Moisés ([Deuteronomio 21:15-17](#)). Sin embargo, no era la intención original de Dios, ya que, como enseñó Jesús, podía causar gran miseria ([Mateo 19:3-8](#)).

Había mucha tristeza entre las dos esposas de Elcaná, Ana y Penina. Solo Penina tenía hijos. Penina provocaba a Ana debido a su infertilidad. Tal vez Penina estaba celosa de la atención especial que Elcaná daba a Ana. Esto causaba muchos problemas y rivalidad entre las dos mujeres.

Como los hijos son una bendición de Dios, la ausencia de ellos a veces se consideraba un castigo por el pecado. Es posible que Penina sugiriera esta idea para herir a Ana debido a su envidia.

Tres veces al año, cada hombre israelita estaba obligado a presentarse ante el Señor en el santuario central ([Deuteronomio 16:16-17](#)). Debían ofrecer sacrificios al Señor. Una vez al año, parece que toda la familia asistía. En esos momentos, Elcaná siempre daba una porción de carne a Penina y sus hijos para ofrecer como sacrificio. Por amor a Ana, Elcaná le daba una doble porción.

Durante una fiesta en Siló, el centro religioso de la nación en ese momento, Ana dejó el banquete para ir a orar en el Tabernáculo. Sus oraciones fueron honestas, y le expresó a Dios su angustia por no tener hijos. Su deseo era simple, pero su aflicción era evidente.

Ana hizo un voto: si el Señor le daba un hijo, lo dedicaría al servicio del Señor ([1 Samuel 1:11](#)). Luego oró: - Que tu sierva halle gracia ante tus ojos ([1 Samuel 1:18](#)). Ana estaba tan concentrada en su oración al Señor que no notó a los que la rodeaban.

El sacerdote Elí observó a Ana moviendo los labios sin sonido y llegó a la conclusión equivocada de que estaba borracha. La reprendió por estar borracha en el Tabernáculo. Ana le explicó que no estaba borracha, sino que oraba así por su tristeza. Al contarle su anhelo, Ana recibió la bendición de Elí.

Ana concibió después de regresar a casa con su esposo, y nació un hijo. Ana llamó a su hijo Samuel, que significa «pedido a Dios» ([1 Samuel 1:20](#)).

Para saber más sobre Samuel, consulta [Samuel se convierte en ayudante en el Tabernáculo](#) y [El Señor habla a Samuel](#).

Cómo introducir la historia:

Habla sobre algún aspecto de la oración: los momentos en que has orado, peticiones específicas que tú u otra persona hayan hecho. Si tienes un boletín de la iglesia, revisa si hay alguna solicitud de oración. Habla sobre las posturas para orar (puedes orar acostado, de pie, arrodillado, etc.). Pregunta a los niños sobre lo que ellos oran.

“¡En la historia de hoy vamos a aprender sobre una mujer que oró por algo que deseaba muchísimo!”

La historia:

Cada año, Elcaná y su familia viajaban a Siló para ofrecer sacrificios al Señor. Elcaná siempre ofrecía sacrificios y luego daba a su familia carne para que ellos también la ofrecieran como sacrificio. Elcaná tenía dos esposas. Siempre daba a su primera esposa, Penina, porciones suficientes de carne para el sacrificio para ella y sus hijos. Después, Elcaná daba el doble de carne para el sacrificio a su otra esposa, Ana, porque la amaba mucho y sabía que ella estaba triste porque no tenía hijos.

Ana estaba muy triste. Ella había anhelado tener un bebé durante mucho tiempo. A veces Penina se burlaba de Ana y la hacía sentir aún más triste. Una vez, cuando estaba en Siló con Elcaná, Ana quiso estar sola para orar al Señor. Fue a la entrada de la tienda del Tabernáculo. No vio a nadie alrededor, así que comenzó a orar. Ana simplemente habló con Dios y le dijo cómo se sentía. Le contó lo triste que estaba. Le dijo lo mal que se sentía cuando Penina la molestaba. Entonces le dijo al Señor cuánto deseaba tener un bebé.

-Señor, si me das un hijo, prometo devolvértelo para que sea un ayudante para ti.

Ana estaba orando con tanta intensidad que estaba llorando. Sus labios se movían, pero nadie podía oírla porque no estaba orando en voz alta.

Ana pensaba que estaba sola, pero no lo estaba. El Sumo Sacerdote, Elí, estaba sentado junto a uno de los postes de la tienda del Tabernáculo. Elí no sabía que Ana estaba orando cuando la vio llorando y moviendo los labios. ¡Pensó que estaba borracha!

- ¿Hasta cuándo vas a seguir emborrachándote? ¡Debes dejar de beber vino! - dijo Elí a Ana.

- Oh, no. ¡No estoy borracha! Solo estaba orando al Señor. Tal vez parezco borracha porque estoy muy angustiada - respondió Ana.

Elí vio que lo que decía Ana era cierto. -Lo siento, no sabía que estabas orando, - se disculpó Elí. -Soy el Sumo Sacerdote. Sé que el Señor escuchará tus oraciones. Yo también oraré. Que el Señor te conceda lo que estás pidiendo.

Después de esto, Ana se sintió mejor. Ella y Elcaná regresaron a casa. Más tarde ese año, Ana tuvo un hermoso bebé. Ana sabía que el Señor había escuchado su oración. Ana y Elcaná llamaron a su pequeño Samuel, que significa “pedido al Señor.” Ana también recordó la promesa que había hecho al Señor. Sabía que cuando Samuel fuera lo suficientemente grande, tendría que asegurarse de que se convirtiera en un ayudante para el Señor.

Formas de contar la historia:

Esta historia se puede contar usando varios métodos. Siempre mantente fiel a los hechos encontrados en la Biblia, pero ayuda a los niños a conectar con su significado usando drama, ayudas visuales, inflexión de voz, participación grupal o emoción.

Cada maestra es única, así que solo usa las ilustraciones que mejor se relacionen con la forma en que TÚ cuentas la historia en ESTA lección. Demasiadas ilustraciones pueden ser confusas, así que elimina cualquier que abarque otras historias o detalles que no desees destacar en esta lección.

[Más formas de contar la historia](#)

<https://www.imagenesbiblicasgratis.org/ilustraciones/samuel-born>

[inicio](#)

Preguntas de repaso y reflexión:

Las preguntas de repaso ayudan a los niños a recordar y conocer los hechos de una historia, mientras que las preguntas de reflexión les animan a internalizar su significado e implicaciones para sus vidas. Hacer al menos una de cada tipo de pregunta puede ayudar a fortalecer el desarrollo espiritual de un niño y ayudarlo a conectarse con Dios.

[Haz clic aquí para aprender más sobre preguntas de repaso y reflexión.](#)

Repaso:

- ¿Cuáles eran los nombres de las dos esposas de Elcaná?
(*Penina y Ana*)
- ¿Por qué estaba Ana triste?
(*Ana no tenía hijos, pero Penina sí. Penina se burlaba de Ana.*)
- Cuando Ana estaba llorando y orando en silencio, ¿qué pensó Elí?
(*Pensó que estaba borracha.*)
- ¿Qué prometió Ana al Señor?
(*Si tenía un hijo, lo devolvería al Señor como su ayudante.*)
- ¿Cómo supo Ana que Dios había escuchado su oración?
(*Después de orar en el templo, Ana tuvo un bebé ese mismo año.*)
- ¿Qué aprendió Ana sobre Dios a través de esta experiencia?
(*Sugerencias: Dios escucha sus oraciones, Dios la ama, etc.*)
- ¿Qué aprendiste sobre Dios en esta historia?

Reflexión:

- ¿Qué te causa curiosidad en esta historia?
- ¿Cómo crees que se veía o sonaba Ana cuando estaba llorando y orando en el templo?
- ¿Cómo crees que se sintió Ana mientras oraba?
- ¿Cómo crees que se sintió Ana cuando supo que estaba embarazada y más tarde tuvo a su bebé Samuel?
- ¿Alguna vez has orado y llorado al mismo tiempo porque estabas muy triste o molesto?
- ¿Por qué crees que Dios escucha y responde nuestras oraciones?

- Dios siempre escucha nuestras oraciones, pero a veces no nos da lo que queremos o pedimos. ¿Por qué crees que esto sucede? ¿Dios todavía nos ama si esto pasa?
- ¿Tienes alguna historia sobre cómo Dios respondió a la oración de alguien en tu familia o a una de tus oraciones? Cuéntanos si deseas.

Oración

Es importante guiar a los niños en el aprendizaje de cómo orar. A través de la oración, los niños pueden conectarse con Dios y aprender que Él los escucha y responde. Dios puede convertirse en un amigo de por vida que está con ellos en cada momento de sus vidas. Intenta utilizar una variedad de métodos de oración de vez en cuando, para que los niños aprendan a conectarse con Dios de diferentes maneras. Recuerda que puedes orar en cualquier momento durante tu lección. [Se puede encontrar una variedad de métodos de oración aquí.](#)

Sugerencias de canciones:

[Consulta la página de Canciones en este sitio web.](#)

- Libros del Antiguo Testamento
- [Lee la Biblia y ora cada día](#)

Actividades y manualidades:

- [Cómo elegir las mejores actividades de aprendizaje para mi situación docente](#)
- [Visita la página de métodos, herramientas y canciones para actividades y manualidades adicionales.](#)

Actividades:

- Usa esta sencilla Rueda de repaso de los jueces para explicar el ciclo de los jueces. [Instrucciones imprimibles para la Rueda de repaso de los jueces.](#)
- Consulta el artículo sobre la [oración](#) para obtener ideas.
- Escribe la palabra "Oración" en la pizarra. Luego escribe "¿quién? ¿qué? ¿cuándo? ¿dónde? ¿por qué?". Al decir una de las palabras (¿quién? ¿qué? ¿cuándo?...), lanza suavemente un saco de frijoles (u otro objeto blando) a un niño. Cuando el niño lo atrape, debe dar un ejemplo relacionado con la palabra que dijiste. Ejemplo: dices "¿dónde?" y lanzas el saco. El niño responde: "en casa". Ese niño dice: "¿cuándo?" y lanza el saco al siguiente niño. Anima a los niños a lanzarlo a compañeros que aún no hayan tenido turno.
- Haz una oración en cadena.
- Usa un títere para contar la historia desde el punto de vista de Ana.
- Haz una representación usando un pañuelo en la cabeza como Ana, o cuenta la historia como si fueras cualquier otro personaje de la historia.



[Invita a los niños a responder a esta historia utilizando la página de reflexión imprimible adaptable «La historia de Dios». Imprimibles gratuitos para esta historia.](#)

Manualidades:

- Crea un modelo en miniatura de la historia. Si enseñas durante varias semanas, podrías añadir al modelo para formar una colección que repase las historias. Podrías tener una caja por juez. Por ejemplo: en la Caja de Samuel (tocando las 3 lecciones sobre Samuel): dibujo de mamá y bebé, artículos de bebé, cosas de costura, abrigo pequeño, fotos o modelo del tabernáculo, imagen de un niño durmiendo, almohada y manta, etc.



[Imprimir marcador de libros, tarjetas coleccionables o líneas de tiempo \(páginas imprimibles\).](#)

Otros recursos en línea:

Esta lección en inglés: [God Answers Hannah's Prayer](#)

[inicio](#)

Fecha

2026/06/26